

EL PROPAGANDISTA.

PERIÓDICO REPUBLICANO-FEDERAL.

Orden, Moralidad,
Justicia.

Se publica los miércoles y domingos.

Libertad, Igualdad,
Fraternidad.

PRECIOS DE SUSCRICION.		MIÉRCOLES 16 DE AGOSTO DE 1871.	PUNTO DE SUSCRICION.	
AÑO I.	En Alcoy, Tres meses ó rs. Fuera id. 3 rs. Anuncios, comunicados y reclamos á precios convencionales.			En la Redaccion y Administracion calle del Valli, num. 7 Alcoy. No se remitirá ninguna suscripcion cuyo importe no se pague adelantado.

EL PROPAGANDISTA.

A NUESTROS CORRELIGIONARIOS.

Desde que vió la luz nuestro periódico, hemos distintas veces refrenado el deseo que nos impulsó á tratar de un asunto puramente local, pero sumamente importante, de vida ó muerte para nuestro partido en esta Ciudad. Callar hoy fuera un crimen en nosotros, pues si hasta aquí nos contuvo la prudente espera de la publicacion de la circular del Directorio y de las bases de organizacion que la Asamblea de nuestro partido acordó, aquellas y estas se han publicado ya en todos los periódicos republicanos de España y no hay motivo despues de esto para que continemos permaneciendo en la reserva que habiamos adoptado como linea de conducta.

No es que nuestro partido no haya alcanzado el vigor y la robustez que necesitan todos los organismos políticos para poder llevar sus ideas á las regiones gubernamentales. Fijez en los principios, conviccion profunda en sus beneficios resultados para el pais, así morales como materiales, huestes numerosas agrupadas al pie de su bandera, todo lo tiene; sin embargo, creer que por esto haya de descuidarse la propaganda; creer que estamos en el periodo de lucha á toda costa, cueste lo que cueste y sea como sea, esto sería una insensatez en la que, seguramente, nosotros no caeremos.

Los partidos en España son por desgracia numerosos y si es verdad que el número de nuestros correligionarios, es mayor que el de los afiliados á cualquiera de aquellos, es un verdad tambien, que no queremos negar, que no formamos mayoría en el pais.

El partido carlista nos tiene arrebatada una parte de las masas del pueblo, merced al fanatismo religioso de los que, á cambio de una promesa de bien estar ultramundano, exigen de los ciegos de entendimiento y desaviados, su apoyo para entronizar la mas feroz de las tiranías, la mas imposible ante la civilizacion moderna. Los partidos borbónicos, el que apoya á Doña Isabel, el que trabaja por la causa de su hijo D. Alfonso y aquel otro partido en fin que nació al fragorarse la revolucion de Setiembre y quiso sentar en el trono de España al ingrato pariente, al hombre ambicioso que no reparaba los medios para alcanzar el fin que se habia propuesto, cuentan con un número no escaso del ejército, con toda la aristocracia y con no escasa parte de la alta banca. La situacion, el gobierno que sostiene la dinastía de Euzero, encuentra apoyo en la clase media principalmente, y si el programa de Ruiz Zorrilla se cumple por completo, acrecentará sus filas con el sinnúmero de indiferentes políticos que miran con desprecio el continuo sube y baja de los partidos, sin alcanzar á ver realizadas las economías y reformas administrativas que desean y les preocupa únicamente.

Dada esta situacion, pecaríamos de ligeros si no digéramos la verdad á nuestros correligionarios como hemos hecho, sentando que si entre los partidos, el nuestro es el mas numeroso, en opo-

sicion á todos los partidos monárquicos juntos, no alcanza mayoría.

Los partidos no necesitan, y esta es una verdad comprobada por la historia, ser mayoría en un pais para empuñar las riendas del gobierno, pero su propaganda debe ser constante y eficaz hasta llevar el convencimiento de la bondad de sus principios á todas las conciencias, ya estén en la oposicion, ya estén en el poder. Y el partido republicano federal, caería en un error que habia de costarle pérdidas irreparables, si no tendiera en el momento actual principalmente á llevar este deber de toda religion política.

Hechas estas consideraciones, veamos en lo que respecto á nuestra localidad sucede. Aquel entusiasmo que á la raiz de la revolucion llevaba á la plaza pública y á los clubs las numerosas masas de obreros que alberga nuestra poblacion, parece está, ó mejor dicho, está enfriado. La unidad de nuestro partido, si bien en lo que atañe á los principios integra, en lo que se refiere á conducta rota en cien pedazos. De la organizacion del partido no hablemos, porque no la hay. Asaz confiadas las masas, apagadas todavia á los afeos y perjudiciales hábitos del santonismo, fan más en esta ó aquella personalidad que en sus propias fuerzas y propio criterio y tiénelas sin cuidado el que no haya comitè ó corporacion que las dirija y personifique, legítimamente nombrada por sufragio universal directo, con tal de que D. Fulano, D. Zutano y Mengano resuman por voluntad propia la representacion del partido, aunque estos paseen las calles de la poblacion danlosavinos de escánes.

Es cierto que no hay Comité republicano en Alcoy? Es verdad que en cuanto á conducta hay tantas miras como en grupos está dividido nuestro partido? Pues esto no puede seguir así: en bien de nuestros correligionarios lo decimos en bien de nuestro propio partido.

Las bases de organizacion que ha publicado el Directorio, han de cumplirse en todas sus partes y por todos los republicanos federales, y siendo así, Alcoy debe adaptar su conducta á la conducta de los demás pueblos de España.

Aunque esta razon poderosísima y otras, están en la conciencia de todos, llamamos por no hacer estenso este artículo, no abonasen lo que pedimos, existe la razon poderosa de que de cada día mas se acentúa la propaganda político-católica, acrecienta la actividad carlista y los republicanos estamos en el deber de oponer propaganda á propaganda, entusiasmo á entusiasmo, actividad á actividad, para arrebatar á las garras del fanatismo y la estupidez las inteligencias que han logrado estraviar para llevarselas y hermanarlas con la razon y la verdad.

Pero la propaganda no puede existir sin organizacion; pero la actividad en los trabajos políticos y la eficacia de sus resultados no se consiguen si no es por medio de la asociacion y de la cohesion más firmes. Por esto pedimos se reorganice nuestro partido y nombre su Comité; por esto pedimos que se asocien todos los republicanos y formen centros de propaganda; por esto pedimos que la cohesion no falte, porque si la cohesion falta, faltaria la vida positivamente.

¿Hay en la Iglesia errores y decepciones?

Con motivo del sinnúmero de hircas sueltas que, de poco tiempo á esta parte, circulan con profusion por esta ciudad, procedentes de esa academia científico-religiosa, llamada la *Juventud y Propaganda católicas*, en nuestro penúltimo número publicamos un suelto en el que, asegurado desde luego un efecto contrario al que sus autores sin duda se proponen, nos atrevimos á sentar la pregunta con que encabezamos este artículo.

Muy lejos estaba de nosotros la idea de que una interrogacion tan natural, tan sencilla, tan cándida y que á cualquiera pudiera habersele ocurrido, habia de dar ocasion nada menos que á una sesion pública, celebrada y dedicada para escuchar la voz del simpático orador D. Ramon Capdevila, á éste para buerarla el principal objeto de su peroracion, y á la redaccion del colega carlista, *El Parte diario*, para atribuirle con cierta especie de ironía, como *hecha por algun filósofo*.

Hay sucesos que solo teniendo por providenciales, es como puede explicarse la razon de su advenimiento y de su coincidencia. Sin pensar, y por aguijones sin duda de la memoria, que en ocasiones no deja por cierto de faltarle la prudencia, estampamos dicha proposicion.

¿Quién dijera! ¿Quién hubiera podido prever que habia de dar ello motivo á la *Juventud católica* para una sesion pública extraordinaria, al Sr. Capdevila para lucir sus dotes oratorias, á *El Parte diario* para, *sin sé,* convertirse en bautizador, y a nuestro amigo A. Aura Boronat para salir del retiro de su modestia, anunciando por medio de la prensa verdades basadas en la filosofía, y principiendo á dar así una prueba á sus paisanos de su gran erudicion y profundos conocimientos nada comunes!

Estos resultados primeros y manifiestos, precursores de otros aun latentes, que nadie siquiera hubiera previsto, ni han sido, ni son, ni los ha producido mas que una máxima de moralidad, de salubridad y, si se quiere, de prudencia, puesta en ejecucion por nosotros, impensadamente como llevamos sentado.

Ya nos habia dicho Salomon en el Libro de los Proverbios: *Sapienti da occasionem, ut sapientior fiat*. Nuestra sencilla pregunta *¿á dar, pues, ocasion á una controversia mesurada y prudente, como deben serlo todas las de su índole, que indudablemente servirá de mayor enseñanza, no solo á sus mismos paladines, si que á la vez á sus oyentes ó lectores en las tesis que se propongan.*

No son empero únicos esos resultados manifiestos, á los que nuestra pregunta ha contribuido, hay otros aun encubiertos; si, hay otros que vienen á patentizar la falta de unanimidad de asentimientos y de fe entre los propagadores mismos de la religion católica y la falta tambien de erudicion en alguno de ellos.

Tal vez crean muchos una paradoja esta nuestra última asercion. A los que así parezca, suspendan por algun momento su juicio, que los les

faltará lo que Cicero esperaba de todo escritor ó orador, esto es, la prueba ó legítima consecuencia de sus premisas; y para no demorar su suspenso, desde luego vamos á entrar en la esfera persuasiva de nuestro aserto, permitiéndonos únicamente una observación preliminar que no se tachará de inoportuna para el caso.

En esta publicación, como en muchas, no faltan hombres á los que su poco ó ningún criterio, les obliga necesariamente á hacerse peripatéticos, porq' así y solo así, en sus aparos, pueden invocar el *Magister dixit* de la escuela Aristotélica; arma que, si bien desprestigiala, no deja de producir su efecto en las masas inconscientes y fanáticas.

Desbalancia la teoracia y como pasaba en anterioridad de esta j'uzgada, así como el poder temporal del Pontificado, en otra época oprimido, sus partidarios, ó sean los ultramontanos, no han cesado ni cesan de inventar medios para resucitar lo que de hecho y moralmente está muerto, y de aquí sus bruscos ataques á la razón y al libre examen y la proclamación por los actuales teoracistas de la insuperable autoridad y fe de sus antecesores, que, ya por medio de libros, folletos ó periódicos, se han propuesto convertir al hombre en un aparato mecánico de creencia y obediencia ciegos, y entre cuyos principales de antaño enuébanse á Lamennais, De-Mistre, Bonald y marqués de Valdegamas, así como las publicaciones periódicas *L'Univers* y *La Civiltà Cattolica*.

Regístrense sino todos los impresos que en materia de religión han visto la luz pública en esta ciudad; recuérdense á la vez las peroraciones en la *Juventud católica*, inclusa la del Sr. Capdevila, y, si se quiere aun, algunos discursos en el pulpito, y en todos ellos, con ayuda de la memoria, no se verá mas que una reproducción de tan absurdo y anti-cristiano sistema, inventado por los citados escritores y calcado sobre el principio de uno de ellos: *ultramontano ó alieno*.

Esta pequeña digresión, dispensable por la gravedad de la materia, nos lleva como de la mano al descubrimiento de esos otros resultados latentes.

Dios lo ha previsto todo, y en su altísima previsión condena á los que, presa de una ambición científico-literaria, que no engendra mas que la vanidad y la soberbia, se arrojan precóximamente la pretensión de maestros, y se atreven á dirigirse al público por medio de la prensa, como queriendo incluir máximas religiosas que, más que verdaderas, son creencias. Y tan cierta es la condenación, que basta leer la palabra divina por medio de Job: *Qui apprehendit sapientes in astutia eorum, et consilium pravorum dissipat*, ó como relata San Pablo: *Comprehendam sapientes in astutia eorum*.

Pues bien, sin nuestra pregunta no hubiera sido fácil cojer á ese *filósofo*—esificación gratuita del colega carlista,—ni disipar su equivocado concepto, ni menos ser prendido en su astucia misma; y solo por aquella y por la elocuencia voz del Sr. Capdevila, es como ha podido lograrse todo, colocándolo en el lugar que corresponde á que tal dijera.

¿Y quién es este contra el cual dirigió sus tiros el mencionado orador? No faltarán sospechas de que lo sean los redactores de EL PROPAGANDISTA, y fuera ello un error lamentable, en cuyo desvanecimiento tenemos empeño.

Sepa el Sr. Capdevila que si el pueblo alcevario, ó parte de él, crea en la existencia actual de errores y decepciones en la Iglesia, es debido, no á un libre pensador, no á un protestante, ménos á un esicista ni á ninguno de los que hoy por los fanáticos, profesa é indistintamente, se les llama hereges; no, Sr. Capdevila, tenga usted entendido que aserto semejante, es parte de un correligionario soyo en materias religiosas, aunque no creemos lo sea en política; es hijo de un juriconsulto célebre, si celebridad concede el

dar pruebas de no haber leído la Biblia; fué invención de un sujeto, ó quita esencia de la teoracia y ultramontano alcevario; es, en fin, su autor el mismísimo que dió á la estampa aquel pedantesco folleto, titulado *¿Qué quieren los carlistas?* Los redactores de EL PROPAGANDISTA pues no hicieron mas que copiar literalmente dicha aserción, y no en forma axiomatica como la sienta su autor, sino tan solo en dubitativa ó problemática.

Ahora bien, ¿cómo está la unanimidad de sentimientos y de fe entre V. Sr. Capdevila, y el autor del indicado folleto, continúa avanzado éste del catolicismo y de la causa carlista, como el mismo se titula? ¿A quién creemos? Si escuchamos su voz, en la Iglesia no hay errores ni decepciones; si damos oídos á la de su correligionario, de hecho sí que hay de unos y otras en la Iglesia.

¿No es esto, Sr. Capdevila, un laleritico? ¿Y cómo salir de él? No hay mejor salida que hacer suyas y propias las palabras de su correligionario, ó apropiarse este las suyas. De uno ú otro modo puede V. aliviar la seguridad de que por EL PROPAGANDISTA se le harán observaciones, ya tome V. la palabra, y negativamente, la transcrita pregunta propuesta por sus redactores.

¿Hay en la Iglesia errores y decepciones?

Segun dice *La Igualdad*, el general du Temple ha tenido un altercado con Mr. Thiers. El citado general empleó la fuerza como argumento concluyente, zsciendo al presidente del Poder ejecutivo por el cuello de la levita.

Un capitán acudó en auxilio de Mr. Thiers, desorganizando un fuerte golpe en el pecho del iracundo general.

Estos guerreros todo lo arreglan á puñetazos.

Tendría que ver una sociedad de militares. Para discutir no sería necesario tener elocuencia, sino puños, y el ciudadano de mas fuerza sería el orador de mas merito.

Por lo menos no se puede negar que los argumentos de estos individuos no son contundentes.

En las elecciones parciales de diputados á Cortes que acaban de verificarse, han salido triunfantes por una inmensa mayoría nuestros correligionarios el ilustre general Pierrad y Martin y Torres (el célebre *Chic de los Barraquetas*). El primero, por el quinto distrito de Barcelona y el segundo, por San Felu de Llobregat.

Felicitemos á los elegidos y á los electores que, con sus sufragios á tan eminentes patriotas, han hecho triunfar una vez mas de la arbitrariedad y el despotismo de nuestros gobernantes, la probidad, el pundonor y la honradez.

Parece que la gente de sutana y honete y demás falange nos, tiene la esperanza de que muy pronto entrará en España, al frente de cuatro sacristanes y un cura, para salvarnos de esta terrible situación como ellos dicen, el legítimo rey de los españoles, D. Carlos siete.

Dios lo tiene destinado y será, Pues no faltaba mas.

Vamos á manifestar á nuestros lectores, por si acaso alguno de ellos desea ejercer cualquier cargo público retirado por el Estado, lo que se exige en las altas regiones gubernamentales.

Es necesario no perder de vista que estamos en una nueva era de moralidad, legalidad y justicia, inaugurada por el célebre hombre de los puntos negros.

Pues bien, teniendo esto presente, diremos que las condiciones que se requieren para otorgar cualquier cargo publico en todo solicitante, y que son preferidas al talento, al mérito y á la

aptitud, se hallan reducidas á ser *pariente, amigo ó paisano* de algun ministro: el que no se halle adorno de alguna de estas *precisísimas* cualidades que no se cense en solicitar primer alguno, pues sacará lo que sacó el negro del sermón, y lo que sacaron nuestros paisanos en la noche del jueves del discurso del ilustre orador Sr. Capdevila, el cual se propuso probar muchas cosas y no probó una siquiera, segun la opinion general de todos los oyentes.

• El dignísimo, el honrado, el pendoroso general Pierrad, dice nuestro apreciable colega *La Igualdad*, nos remite el elocente telegrama que insertamos á continuación. Tenemos singular complacencia en que este distinguido patriota nos demuestre que hemos interpretado bien su pensamiento:

Barcelona 12.
Director periódico *Igualdad*.
Declaro efectivamente no admitir á indultos ni amnistias el calumnioso, — General Pierrad. •

Segun *La Igualdad*, hay gran agitación en Pamplona á consecuencia de haber publicado el gobernador eclesiástico la violenta contestación que dá al ministro de Gracia y Justicia, al recibir el arreglo de las cuestiones eclesiásticas de la ciudad provincial.

Un corresponsal dice, algunos párrocos han abandonado las iglesias, con objeto de alborotar á los feligreses.

Estos representantes de Dios parecen enviados del infierno.

Los curas acuden á las armas.

¡Viva la religion!

¿Por dónde audará el Espíritu Santo?

Dice *La Correspondencia de España*, con una alegría sin límites, que tres ayuntamientos republicanos se han declarado monárquicos.

Cosas de *La Correspondencia*. Nunca se ha atrevido á decir que muchos ayuntamientos monárquicos se han declarado republicanos. Y eso que es mucha verdad.

NOTICIAS GENERALES.

Segun leemos en un periódico, el conocido republicano Sr. D. Estanislao Figueras celebró ayer una conferencia con el presidente del Consejo Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Parce que el Sr. Figueras exigió que se diese inmediatamente la amnistía.

Ya veremos.

—Dice *El Comercio*:

«Al niño Terso se le han acabado los monises. Hace más de seis meses que los pobres margaritos están á cuarta parte de paga, y corren por la frontera unas hambres que parten los corazones. La desercion cuando, el desistimiento es grande, y el papel alcorchonado es de estraza y está mojado.»

Dice *El Popular*:

«D. Amado no se marchó ayer á la Granja, segun se habia anunciado.

Los radicales anduvieron, con este motivo, muy cavilosos.

Para nosotros lo mismo nos dá que el elegido de los 191 esté en San Ildefonso como en Madrid.»

—Buena sería que la prensa ministerial contestase lo que desea saber *El Eco de España*:

«Es cierto que se ha concentrado en Madrid durante las tres últimas noches toda la guardia civil disponible?»

¿Es verdad que para adoptar esta medida se

daba por pretexto la inminencia de un movimiento en sentido carlista.

—El *Imparcial* se muestra muy enojado con los liberales de Cataluña, porque no han tomado una parte activa en las últimas elecciones.

Con este motivo dice:

«Tal conducta no puede menos de llamar la atención de las personas sensatas de todas las opiniones. Cataluña ha sido desde la revolución la región más favorecida de la Península, la cual no obsta para que desde la revolución sea también el punto que más dificultades, que mayores obstáculos, que más conflictos la suscita a todos los gobiernos.»

Te conozco Orozco.

—Ya ha visto la luz pública la carta que se esperaba del Sr. Solís en contestación a la publicada por el Sr. López. El Sr. Solís niega en su escrito que en el triste drama de la calle del Turco, haya tenido ni pueda tener participación ni de pensamiento, ni de dirección, ni de hecho, así como que tampoco tuvo influencia alguna en favor del duque de Montpensier.

—Leemos en un colega:

«Ya está nombrado embajador de España en París el Sr. D. Salustiano Oñazaga.»

Oíd. Viva la gracia.

—Leemos en *La Igualdad*:

«Es verdad que hay un señor en el Burgo de Osma que tiene la fama de estar á un tiempo en dicho punto y en Madrid; o, por lo menos, de desempeñar dos destinos, uno allí y otro acá; o, erigido en el Burgo y otro como delegado del gobierno cerca de una sociedad de crédito establecida en Madrid?»

Este ministerio radical se va pareciendo tanto al anterior, que casi se confunden.

Pero ¿qué tendrá el trono, que cuantos á él se acercan se contagian?

Los puntos nebulosos que aparecen en el horizonte aparecen ya en la situación.»

—Algunos colegas excitan al gobierno para que adopte medidas eficaces para impedir el desarrollo de la epidemia que ha invadido una gran parte de Europa.

El remedio llega tarde.

¡Qué mayor epidemia que la que nos cayó encima hace unos meses!

—Los maestros de escuela, que habían extendido las manos al oír las promesas del Sr. Ruiz Zorrilla, no han recibido hasta hoy otra cosa que el ofrecimiento.»

El Gobierno se parece á las mujeres coquetas, que no solo no conceden, sino que dan esperanzas y las quitan cuando el interesado está más lleno de ilusiones.

Menos *coquetarias*, señores ministros, que con ellas se pierde la opinión, si es que no está ya perdida.

La izquierda radical de la Asamblea francesa, compuesta de unos 75 ó 80 diputados, se ha constituido el día 13 con el título de *Unión republicana*, y con el programa de *inamovilidad de República*.

COMUNICADO

Cualquiera director de EL PROPAGANDISTA.

Muy Sr. mío: Burgo á V. se sirva insertar en su apreciable periódico las siguientes líneas, quedando de V. afectísimo amigo y correligionario.—

Valero Pérez.

El diario *carlista* de esta localidad en su número 765, y en una revista en verso, critica la falta de una *hojita* en ciertos folios que ha circulado estos días, intitulado á la *humanidad*.

Antes de dar lección al colega, debía procurarse, como á sí mismo, puesto que si le falta una *hojita* en humanidad, es solo debido á un error de imprenta, como lo deja bien sentado otros humanidades

con *hojita* que hay en el folioteo y no por *ignorancia*, como lo deprobó el colega *carlista* al escribirlo en la *hojita* y *hojita* (repetido) sin *hojita*.

Servicio particular de EL PROPAGANDISTA.

Despachos telegráficos.

Interior.

Siguen las fuentes sin agua; (1)

Las zanjas tan racionales;
Los empresarios tan buenos;
Pues señor, rueda la bola.

Exterior.

Los carlistas á la lucha se preparan,
Pronto la boina cubrirá el bonete....
Y si los liberales no zurraran,
Tendríamos por rey á Carlos siete.

GACETILLA.

Nos alegramos. La Empresa de nuestro colega la tenía á amabilidad de remitirnos la lista de los actores que componen la compañía de zarzuela que en breve debe llegar á esta para dar principio á sus tareas.

Ella es muy numerosa, y por lo que vemos la misma que hasta ahora ha estado trabajando en uno de los teatros más concurridos de Valencia, en donde se les han tributado no pocos aplausos por parte del público y particularmente de la prensa de aquella capital.

El repertorio, como ya dijimos en uno de nuestros números anteriores, es de lo mejor del género serio y burla, siendo la mayor parte de ellas nuevas en este teatro.

El abono, que desde el último finis está abierto, se nos asegura ser muy completo, y que con estos numerosos gastos hechos por la Empresa, que quiere satisfacer los deseos del público.

Nos alegramos mucho y celebraremos que pudieran continuar sus trabajos todo lo que queda de temporada.

Propaganda católica. Procedente de esta asociación al parecer por su título arcaico, se ha suelta titulada la Biblia.

Nos abstenernos por hoy de comentar algo. Nos ocuparemos de ella y lo harán gustosismos, al quitándole el carácter de anónimo, la liciese para alguien bajo nombre conocido.

Por lo demás y mientras tanto, convénzase los reimprentes de artículos de tal índole, que no es por cierto muy ajeno de él medio empleado para hacer prosélitos. Estos se logran mejor á faz descubierta que no desde el fondo de un establecimiento tipográfico y á la sombra del pié de imprenta tal solo.

Se previene. A pesar de nuestras continuas denuncias, vemos con disgusto que la autoridad no ha tomado medida alguna para evitar que se siga infringiendo la ley de Ordenanzas municipales, como lo hacen muchos reuniones en la casa española á la plaza de San Agustín, en donde hace el papel de propaganda el tipo copio, pluma la de socialista y por lo mismo adicto á socialistas y campanarios.

Conveniencia se evitara esto, porque en otro caso tal el vecindario tendría igual derecho para interceder las cosas y no habría nada que pudiera transitar por la calle, particularmente en los días lluviosos.

Con que ojo... ojo.

En paz descansan. El lunes, de diez á once de la mañana, después de existir, víctima de una corta pero aguda enfermedad, nuestro amigo el infanzonado don José Esteban Botella habiéndose verificado por la tarde su entierro con un lucidísimo acompañamiento.

Acoplámonos á su desconsolada familia en su justo y verdadero sentimiento.

Amorosa. El último domingo tuvo lugar la *tormenta* costada de flores que, sin duda alguna, fué la mejor de la temporada, y cuya revista no publicamos hoy como de costumbre por falta de espacio, prometiéndole á nuestros abonados hacerlo en el próximo número.

(1) Las fuentes particulares.

Buena publicación. El sumario del número número de *La Instrucción republicana federal*, que dirige nuestro querido amigo Enrique Rodríguez Solís, es el siguiente:

Tercer: Las quintas y las matrículas de mar, por Estanislao Figueras.—El presente.—El Porvenir, por Sixto Cámara.—Las sociedades cooperativas y sus procesos, por Ferrnando Garrido.—Derechos del obrero; las huelgas, por I. Sastre.—Por lo sano, por J. A. Sierra.—Sixto Cámara, por Lisso.—Benito Juárez, por E. Rodríguez Solís.—La catedral católica (novela).—Revista general, por E. Rodríguez Solís.

Grabados: Benito Juárez.—El arsenal del Ferrol.—Sixto Cámara.—Ferro-cariles americanos.

Todo son fiestas. Grande es este año la animación que reina entre los vecinos de la calle de San Lorenzo, con motivo de las fiestas que anualmente se celebran.

Si no supiéramos que la mayor parte de dichas fiestas son enemigas acrísimas del *Tercer*, casi casi nos atreveríamos á decir que eran celebradas en honor del natalicio de la *aconqueñita*.

Epigrama.

—¡A tres reales, á tres reales,
Van las leyes reformadas!
Gritaba un pobre librero
á la gente que pasaba,
Y un chusco dijo:—¡Ay de mí!
—¿Puede haber mayor desgracia?
¡Que nunca valgan las leyes
ni una peseta en España!

VARIEDADES.

EL PAPEL.

(Conclusion.)

El papel se fabrica hoy por dos procedimientos diferentes: á mano, y por los aparatos mecánicos; pero la fabricación por medio de estos ha reemplazado casi enteramente á la primera que, limitada á un corto número de papeles especiales y de calidad extraordinaria superior, *consistió en la actualidad para satisfacer las exigencias de ciertos consumos. La fabricación mecánica, por el contrario, suministra la inmensa generalidad de los diferentes papeles que circulan en la industria y se destinan á la escritura y á la impresión.*

Vamos á describir sucesivamente y por separado ambos procedimientos.

Fabricación del papel á mano.

Los desperdicios llevados á la fábrica, que se forman exclusivamente de trozos viejos de tela ó de algodón, se dividen en fragmentos pequeños, que se hincian con agua y se amontonan en un lugar llamado *putrefacción*. Esta masa orgánica, atendida á sí misma y sometida á la influencia del aire y del agua, empieza, pasado algún tiempo, á presentar el fenómeno de la fermentación; las materias extrañas á la orgánica, que lleva el nombre de *celosa*, y constituye la sustancia pura del papel, sufren una descomposición, una alteración más ó menos completa, al paso que el *celoso*, mucho menos alterable, resiste la descomposición putrida. La maceración en agua de los trozos viejos tiene por objeto desmenuzarse la sustancia fibrosa que debe constituir el papel, de todas las materias extrañas que la acompañan en aquellos desperdicios, usados y sucios.

Al cabo de diez ó veinte días termina esta fermentación, según la temperatura del lugar, la especie ó el estado de los trozos, y la clase de papel que se trata de obtener. A consecuencia de la desaparición de los cuerpos extraños al *celoso*, la masa se transforma en una especie de pulpa leudada, y entonces es preciso reducir á una pasta á propósito para convertirse en papel. Al efecto se traslada á unas tinajas llenas de agua, llamadas *pitales de mazo*, provista cada una de tres á cinco mazos de maderar, colocados en frente y movidos por un árbol horizontal armado de palotas, que los levanta y deja caer, empezando por una de las extremidades de la fila, y concluyendo por la otra. Esta sucesión de golpes remueve la materia, la empuja constantemente en el mismo sentido, y disminuye en ella un movimiento muy favorable á la destrucción de los trozos. Cuando se considera oportuno, se detiene el movimiento de los mazos, y la pasta se traslada á la última tinaja, donde sufre la trituration final, á como suele decirse, su *refinación*.

Trátase ahora de convertir esta pasta en Papel,

A este fin se mete en una cuba, y se le da, según la cantidad de agua que se le vierte encima, un grado de fluidez que sirve para determinar el grueso ó cuerpo de la hoja. Un obrero llamado el *escribidor* tiene en la mano un cuadro ó forma, compuesto de un marco ó bastidor de madera cubierto de hilos de cobre, cuyas señales se advierten cuando al través de la luz se mira una hoja de papel así preparada. Estos hilos están sostenidos á trechos por otros mas gruesos, transversalmente colocados. El nombre del fabricante, que se lee en la hoja, está formado por medio de otros hilos de cobre. Finalmente, para determinar la longitud y la anchura de la hoja, y también su grueso, al mismo tiempo que el grado de liquidez de la pasta, se aplica sobre la forma otro cuadro móvil llamado *fraseseta*.

El *abridor* hunde la forma cubierta con la *fraseseta* en la pasta, manteniéndola horizontalmente, y luego la retira en la misma posición, imprimiéndole entonces diferentes movimientos rápidos y de balanceo para enlazar los filamentos de la pasta y distribuirlos con igualdad. Es indispensable tener gran práctica para hacer esta operación de una manera conveniente. Un obrero puede preparar diariamente 4,800 hojas. El *abridor* empuja luego la forma sobre un plano inclinado, y retira la *fraseseta*. Otro toma esta forma, la hace escorrer un poco, y la vierte en seguida sobre un pedazo de paño. La hoja de papel se desprende de la forma, y se cubre con un nuevo pedazo de paño, sobre el cual vuelve á colocarse otra hoja.

Merced á este cambio sucesivo de una forma llena y de otra vacía, entre los dos obreros, las hojas se acumulan en los pedazos de paño sobrepuestos, y cuando hay un número suficiente se lleva el conjunto á una prensa para exprimir el agua. Sepáranse luego las hojas, se hacen secar, se enrollan, si el papel se destina á la escritura, en una disolución de gelatina obtenida con piel de gaitanes, se prensa para que la cola penetre por todas partes, sécase otra vez, y por último las hojas se distribuyen en manojos, y luego en *resmas*.

Fabricación del papel por la mecánica.

Hemos ya dicho que muy pocas veces se fabrica á mano el papel; y ahora añadiremos que la operación del *puñerido* de los trapos viejos y de las *plizas de manos* de que acabamos de hablar, solo se emplean actualmente en algunas fábricas antiguas. El procedimiento de fabricación mecánica, es el adoptado casi exclusivamente en las fábricas de Europa; lo cual nos obliga á entrar en la descripción de diferentes operaciones

que preceden á la distribución en hojas de la pasta del papel; operaciones que hemos indicado ligeramente al hablar de la fabricación del papel á mano.

Los trapos viejos llegan á la fábrica formada, separados. Allí se distribuyen en trapos de lino, de algodón, de seda y de lana, desechando los dos últimos por impropios para la fabricación del papel, pues la lana y la seda son de origen animal y no vegetal. También se clasifican en trapos nuevos y usados, en blancos ó de color. Para llegar á este resultado es preciso descoserlos de antemano y cortarlos, separando los que no se parecen, arrojando los dobladillos y las costuras, los botones, los corchetes, etc., siendo también necesario regularizar sus dimensiones, recortando los que pasan de una longitud determinada. Este trabajo preparatorio ocupa á muchas obreras y exige gran esmero. Hecha la elección de los trapos, se meten en una caja de sosa, que destruye ciertos colores, disuelve algunos principios grasos y elimina otros, y por último se lavan en agua pura.

Al llegar á esta operación, empieza la preparación propiamente dicha del papel. Trátase entonces de destruir los tejidos, disgregar las fibras textiles, limpiarlas completamente, y mezclarlas de modo que formen una especie de pasta. El *dehincamiento* del trazo se ejecutará por medio de un ancho cilindro metálico que presenta dos planos inclinados, formados de plancha de madera. En frente de este cilindro hay dispuesta una platina metálica provista de muchos limas, también de metal, y entre la superficie de la platina y la del cilindro se efectúa la división del trazo. Merced á motor de la fábrica, que puede ser un salto de agua ó una máquina de vapor, los trapos pasan continuamente entre la especie de dientes que resultan de la unión de las diferentes partes de este aparato. Traslados luego á una tina llena de agua, y divididos de nuevo por un aparato del mismo género que funciona dentro de aquella, concluyen por convertirse en una verdadera pasta.

Así preparada, la pasta recibe un grado mayor aun de división en una tina llamada *refinadora*, que solo se diferencia del anterior aparato, en que el cilindro está provisto de un número mayor de láminas, y se mueve dentro del agua con más rapidez.

Después de esta operación, la pasta conserva todavía un color que depende del que tenían los trapos; por lo cual se procede á blanquearla. Por esto se la priva, mediante la compresión, de gran parte del agua que contiene, y luego se mete en un

depósito perfectamente cerrado, al que se hace llegar cloro gasoso.

Este gas, que posee en alto grado la virtud decolorante, se obtiene calentando una mezcla de sal marina, ácido sulfúrico y un compuesto de uso muy frecuente en los laboratorios de química, llamado *peróxido de manganeso*. Para blanquear 500 kilogramos de trazo desfilado, se necesita producir un desprendimiento de cerca de 4 metros cúbicos de cloro. También se blanquea la pulpa de papel con cloruro de sosa disuelto en agua.

Cuando la pasta está completamente decolorada, se lava para despojarla del cloro que retiene.

Verificada la decoloración, el obrero saca la pista del interior del cilindro por la abertura colocada en medio de él, y la deja caer en una tina llena de agua, en la que se separa del cloro merced á un largo lavado, hallándose entonces en disposición de ser transformada en papel.

Debemos ahora explicar la operación complicada y rápida que convierte la pasta en papel continuo.

La pasta, llevada por los medios espuestos á un estado de completa blancura, y mantenida en suspensión en el agua, trasiada por medio de una bomba á un depósito poco profundo; y en virtud de la acción del mecanismo motor, pasa desde allí á un cilindro giratorio cubierto de una bayeta, á la cual se adhiere por una especie de aspiración resultante del rápido movimiento del cilindro. Cubierta de una capa de pasta de papel, la bayeta se arroja sucesivamente al rededor de una serie de anchos rodillos metálicos húmedos, que se calientan interiormente por medio del vapor. A causa de este paso sucesivo por los rodillos calientes, la pasta vá secándose y endureciéndose poco á poco, hasta que concluye por adquirir la consistencia de una hoja húmeda de papel. Fórmase así unaaja de papel continuo, que se corta con unas tijeras dirigidas por el motor en hojas del tamaño que se quiere; estas se colocan una á una entre planchas de zinc que se someten á la acción de la prensa para exprimir toda la humedad. Por último, las hojas se secan en una estufa y quedan en disposición de ser entregadas al comercio.

El cartón se fabrica con papeles viejos que se convierten en pasta por medio de la maceración en agua. Esta pasta se machaca entre unas ruelas de piedra, y luego se dispone en hojas gruesas por medio de formas, como se verifica en la fabricación de papel á mano.

ALCOY
Imprenta de Alejandro Pérez, Vall, 7.
4871.

SECCION DE ANUNCIOS.

PETROLEO REFINADO, garantido, en la *Dropería del Moro*, plaza de S. Agustín. De la clase de marqués, 24 rs. cántaro, y decáilitro, 23 rs. De la clase de lizas 28 rs. cántaro, y 27 rs. decáilitro.—En latas garantizando la medida de 48 litros, 44 rs. una.

BOTILLERIA DE VICENTE GARCIA.

Se acaba de recibir un gren surtido de licores de varias clases, de las mas acreditadas fábricas de Guipúzcoa, como son los siguientes:

Marrasquino de Zara, 16 rs. botella; aceite de anís, 16 rs. id.; anisete doble, 16 rs. id.; Crema de Monta, 16 rs. id.; Rhum Jamaica, idem; Vieux Coñac, 16 rs. id.; Caña de primera clase, espíritu de vino y aguardiente dulce, á precios sumamente arreglados.

EL VAPOR ESPAÑOL

(ARGOS.)

De 3000 toneladas y



fuera de 1000 caballos.

Saldrá de Alicante, para Puerto-Rico y la Habana, el 29 del actual, admitiendo carga y pasajeros á precios reducidos.
Para mas pormenores dirijirse á sus Consignatarios en dicho punto D. A. Campos Hermanos, ó á su agente D. Juan Mas Dols.

CASA DE HUESPEDES.
Una familia acoyuna establecida algun tiempo haue en Valencia, ofrece á sus paisanos que quisieren favorecerla, su casa de huéspedes, calle de las Maricas, 306, piso tercero.

NUOVO TALLER DE EBANISTERIA
En la calle de San Francisco núm. 35 se ha establecido un taller de dirección de Eduardo Pérez Jardi.

EL PROPAGANDISTA.

PRECIOS DE LA SUSCRICION.

En Alcoy	3	meses	6	reales
Fuera	3	id.	8	id.
Números sueltos	3	cuartos.		

Anuncios comunicados y reclamos á medio real linea. A los suscritores, hasta cuatro líneas gratis.

Pago adelantado. Redaccion y administracion Vall. 7